

La <u>bulimia</u> es un desorden alimenticio en el que el miedo a engordar, es el causante del seguimiento de dietas de hambre, que tarde o temprano, conducen a grandes comilonas y atracones.

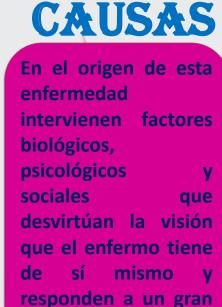


Para compensar este desorden alimenticio, el bulímico tiende a deshacerse de la sobrecarga calórica, mediante ejercicios extremos, provocación de vómitos o consumo de purgantes.



Generalmente niegan su problema y se avergüenzan de él por lo que no es raro que mientan acerca de su alimentación y tiendan a comer a escondidas.

La bulimia suele aparecer en mujeres adolescentes, especialmente inseguras, con baja estabilidad emocional y baja autoestima, muy preocupadas por el aspecto físico como factor de integración social y éxito personal.



temor a engordar.





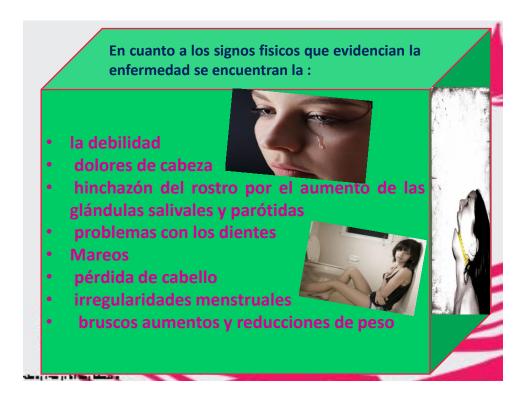
El enfermo de bulimia siempre se ve gordo, aun cuando su peso es normal, pero no puede reprimir sus ansias de comer. Generalmente la bulimia se manifiesta tras haber realizado numerosas dietas dañinas sin control médico.

SINTOMAS DE LA BULIMIA



- Atracones o sobreingesta de alimentos.
- Para prevenir el aumento de peso y compensar el atracón o el exceso de las comidas se provoca vómitos, utiliza laxantes, diuréticos, fármacos, o recurre a otros medios que le permitan controlar el peso, como la practica abusiva de actividades deportivas.





FACTORES DE RIESGO PARA DESARROLLAR I BULIMIA

•Hacer dieta. Dejar de ingerir carbohidratos, la persona se priva de un importante supresor del apetito, lo que hace que sienta un deseo incontrolable de comer. Además, las dietas estrictas pueden afectar a ciertos neurotransmisores cerebrales como la serotonina, lo cual predispone a la bulimia.

•La influencia social. El cine, la televisión, la publicidad, la moda... transmiten constantemente mensajes que indican que es necesario estar delgado para ser feliz y tener éxito

•La incorporación de la mujer al mundo laboral supone un cambio en los hábitos alimenticios

•En las personas más vulnerables, problemas emocionales como el divorcio de los padres, el fallecimiento de un ser querido, la sobreprotección familiar, o antecedentes de depresión y otros trastornos mentales en la familia, pueden ser factores desencadenantes de un desorden alimentario.







